

Escuela de Artes Musicales  
Biblioteca de la Escuela de Artes Musicales  
Introducción a la Etnomusicología AM0003, II-18  
Profesora: Dra. Tania Camacho Azofeifa

“EN BUSCA DEL EQUILIBRIO:  
FEMINISMO MUSICAL Y VÍNCULOS CON EL ACTIVISMO”

Lucio Barquero Alfaro \*

**Resumen:** En este proyecto exploré el público que asiste a conciertos de diferentes estilos musicales con temáticas feministas en el área metropolitana de San José, Costa Rica, a través de la asistencia y observación en los espacios Triángulo, Mundoloco y Casa del Arco Iris. Mi objetivo es encontrar vínculos crecientes con el activismo en los últimos dos años por parte del público y las artistas.

**Palabras clave:** Activismo, feminismo, rap, rock, arte, música.

\* Lucio Barquero Alfaro es estudiante de composición de la Escuela de Artes Musicales de la Universidad de Costa Rica.

## EN BUSCA DEL EQUILIBRIO: FEMINISMO MUSICAL Y VÍNCULOS CON EL ACTIVISMO

### **Vislumbrando vestigios**

Las dinámicas artísticas y musicales cambian a través del tiempo: son un reflejo de los diferentes procesos sociopolíticos a su alrededor. Por eso considero de suma importancia entender cómo se relaciona la música con el activismo.

A raíz de recientes conflictos políticos a nivel mundial y un despertar del feminismo que he observado en el Gran Área metropolitana de San José, Costa Rica, considero que esto se manifiesta en la población al menos durante los últimos dos años. Se han ido abriendo espacios donde se propicia el arte independiente e interdisciplinario, así como el activismo en diferentes formas; por eso escogí *Triángulo*, *Mundoloco* y *Casa del Arco Iris* para realizar una observación etnográfica. Con esto pretendo identificar si la música ha impulsado el activismo feminista tanto en el público asistente como en las artistas.

A partir de diversos relatos que he obtenido a través de la observación participante y del análisis de bibliografía con los ejes teóricos del activismo y el feminismo, mi objetivo es identificar si la población que frecuenta estos espacios se ve impulsada a una mayor participación política. La etnomusicología y la antropología de campo me ayudan a entender estos procesos para identificar cómo el arte y las ideas pueden dar paso a las acciones que luchan por transformar la realidad.

## 1 - Lírica y resistencia



Imagen 1: Anamá en Mundoloco, 4/10/18. Foto: Lucio Barquero.

Desde la crisis del petróleo de 1973 en Estados Unidos, uno de los estilos musicales más utilizados para la protesta social ha sido el *rap*. Este vocablo proviene de la abreviatura *rhythm and poetry* (ritmo y poesía), y ha servido para visibilizar la resistencia en diferentes contextos, incluyendo la lucha por una orientación sexualmente inclusiva. (Díez, 2016, 41). En Costa Rica esto lo puedo observar a través de Natalia Vargas, cuyo nombre artístico es “*La Voz Nativa*”. Ella me contó que, a pesar de haber estado en contacto con la lectura musical y una formación educativa artística, se sintió identificada por una relación más orgánica con el arte callejero, lo que la llevó a estar en contacto con el rap. Además, por sus estudios en teatro y literatura durante la secundaria, siente una gran atracción hacia la performatividad oral. Aunque se ha desempeñado en diversos escenarios tanto nacionales como internacionales, Natalia me comentó que su arte ha crecido mucho a través de la educación, impartiendo talleres de rap y diversas actividades que levantan la conciencia social. Desde la Cooperativa Sulá

Batsú, ha coordinado hace más de dos años, proyectos centroamericanos, los cuales otorgan herramientas de expresión tanto escritas como digitales, dirigidas a mujeres jóvenes en condición de riesgo social.

Esta experiencia de Natalia tiene una estrecha relación con lo que dice la autora Carmen Díez. El rap ha sido un género musical androcentrista, por lo que el empoderamiento de las mujeres a través de este no siempre es bien recibido entre hombres. Sin embargo, ha sido un mecanismo de difusión para el feminismo en medio de una cultura hipermasculinizada que denigra a la mujer (Díez, 2016, 45).

Ana María Rojas, conocida como “*Anamá*”, es otra de las artistas que entrevisté. Su género musical es el rock con algunas influencias de la trova y el performance. Al igual que Natalia, tiene una gran orientación por escribir y expresarse a través de la palabra. Ella considera que la sororidad (fraternidad entre mujeres) es una nueva forma de hacer política en colectividad, la cual es esencial para resistir en un mundo cada vez más individualista y una forma de potenciar esto es a través del arte. Además, ella pertenece hace tres años y medio al colectivo de comunicación popular “*Radio Machete*”, el cual opera en Radio U. Funcionan como portavoces para líderes en organizaciones populares y respaldan el mensaje de diversas víctimas de la represión.

Las hermanas Ximena y Amanda Obregón, quienes conforman el dúo “*Guápil*”, me comentan que en el caso de ellas el feminismo es una temática implícita en sus letras. Le cantan principalmente a la naturaleza y a sus experiencias personales, pero el tema de la libertad que ellas abarcan y su relación con otras artistas feministas permiten espacios importantes de manifestación durante sus presentaciones. Ximena me contó que en 2016 comenzó a formar parte de “*Naiá*”, un grupo musical de mujeres que utilizaban el arte para el empoderamiento, tanto en la interpretación como la composición musical. Esto la llevó a conocer más artistas que se manifiestan contra el patriarcado. Aunque desde años atrás venía haciendo música con

su hermana, se establecieron como dúo en el 2017. Al ser la orientación de ellas bastante ecologista, Ximena me comentó: *“Crecimos aquí súper influenciadas por las presiones de la ciudad y el ambiente acelerado, creo que el feminismo en estos tiempos surge con tal fuerza por esa misma necesidad de equilibrar la energía”*.

Ximena y Amanda comenzaron a participar en la colectiva “Viajo Sola” en julio del año 2018. Se trata de un grupo de cantautoras que promueven la movilidad libre de las mujeres, en respuesta a hechos violentos que sufren diariamente al viajar.

Al exponer a estas artistas y activistas, puedo notar cómo hay una contraposición a la individualidad creativa que es común en el arte, buscando en respuesta un diálogo con su entorno. Existe una necesidad por vincularse tanto social como estéticamente con otras artistas, abarcando una postura ideológica que nace de su sentir personal ante el mundo, como expone la autora Roxana Sossa (2010, 188).

## **2- Desde afuera: percepciones del público y los espacios**



Imagen 2: La Voz Nativa en Triángulo, 5/10/18. Foto: Lucio Barquero.

Al acercarme a los lugares que escogí para hacer la observación, noté varios aspectos que se comunicaban con los sentidos de la audiencia. Los tres espacios contaban con la

presencia no sólo de música, sino de otras artes. Por ejemplo, en *Triángulo* asistí al concierto de *La Voz Nativa* (Natalia Vargas), y lo primero que me llamó la atención fue la utilización de proyecciones mezcladas en vivo, las cuales eran muy coloridas y abarcaban tanto las paredes como el techo del lugar. Durante el concierto de *Guápil* en *Casa del Arco Iris* y también en el concierto de *Anamá*, lo visual era importante debido al uso de iluminación que afectaba la percepción del espacio, pero más llamativo aún fue la recitación de poesía que ellas emplearon. Sin embargo, la última observación que hice fue la que más me llamó la atención; se trata de la 13va edición del varieté *Mujeres libres riendo*, en el cual participaron bailarinas, músicas, comediantes, cuentacuentos y payasas, un evento de gran contenido escénico y dramático. Esto lo vinculo con lo que menciona la autora Ochy Curiel, sobre un “cimarronaje intelectual” en este tipo de manifestaciones artísticas, señalando la necesidad en Latinoamérica y el Caribe por resistir contra el patriarcado a través de la hibridación; utilizando el cuerpo como instrumento artístico y superando las fronteras del capitalismo eurocentrista con una imaginación interdisciplinaria. (Curiel, 2009, 8). Es de gran importancia esta utilización de diversas artes y medios, pues potencia el discurso con un mayor alcance hacia los sentidos de la audiencia, una expresividad que se abre más allá de lo textual.

El público asistente compartía algunas características. Gran cantidad eran estudiantes de carreras artísticas o con una dedicación aficionada al arte, rondando edades entre los veinte y treinta años. Al ser espacios pequeños, con una asistencia aproximada de cincuenta personas, era relativamente sencillo distinguir a algunas que ya conocía personalmente. Entre comida, chicha, cerveza o café, tuve la oportunidad de hablar con algunas de ellas. Carolina, a quien conocí en Casa del Arco Iris, asistió con su hija de diez años. Ella me comentó la gran importancia de una educación laica y feminista a tempranas edades, aunque las temáticas sean fuertes e impactantes. También me señaló que es muy importante la asistencia de hombres para que el feminismo tenga un mayor y más equilibrado alcance.

A Mónica, estudiante de diseño gráfico, la conocí también en Casa del Arco Iris. Ella se comenzó a involucrar en el feminismo cuando empezó a aprender telas circenses hace aproximadamente año y medio, gracias a nuevas amistades que entabló. Le llamó mucho la atención que más allá de un arte canónico e ingenuamente “bello”, existe otro que se pronuncia contra las injusticias. Mónica destaca la necesidad por expresarse en espacios democratizados, abiertos, pues el público necesita despojarse del elitismo que asfixia a los contenidos de denuncia social, principalmente en medio de eventos trágicos como la ola actual de femicidios en el país. Ella opina que los escenarios artísticos que representan la vida no son únicamente los designados por las élites.

### 3- Debates feministas en torno al arte



Imagen 3: 13va edición del varieté “Mujeres Libres Riendo” en Casa del Arco Iris, 9/11/18. Foto: Lucio Barquero.

Según Curiel, como parte de la tercera ola feminista, se ha venido dando desde la década de 1990 una organización autogestionada, con el objetivo de preservar pilares éticos y revolucionarios que se han perdido. La intromisión del Banco Mundial y la cooptación por parte de los gobiernos en los movimientos feministas han socavado al activismo. (Curiel, 2009,

3). El arte no escapa a esto, ya que funciona como un medio expresivo de comunicación a lo largo de la historia, en estrecha relación con las situaciones sociopolíticas.

Para las autoras Marina Cacace y Carla Povero, existe una dinámica generacional alrededor de estos movimientos, que involucran al arte y la música. La “generación *“millenials”* (personas nacidas entre 1982 y 2000), está demostrando que una mayor participación en las luchas por una sociedad más justa es un asunto cíclico en la historia. Muchos de sus familiares, correspondientes a la “generación del boom” (personas nacidas entre 1943 y 1960) vivieron manifestaciones importantes con victorias para el feminismo durante la década de 1970 (Cacace y Povero, 2010, 106).

Como impulso del activismo, considero de gran importancia el papel de la música para derribar algunos vicios del patriarcado. Un ejemplo es el amor enfermizo y dependiente como desmovilización femenina, donde a la mujer se le impone una sexualidad heteronormativa para la sumisión y la dependencia de sus parejas. Al crearse nueva música que se manifieste contra este y otros males, funciona como una dosis de conciencia social que se diaspORIZA.

Para poder derribar estos pilares del patriarcado que rigen el arte machista, es necesario también transformar las relaciones de género, como señala la autora Montserrat Blanco. Es en la experiencia cotidiana y a través del trabajo con mujeres y hombres que se logra hacer una verdadera diferencia. Es necesaria una educación integral que nos oriente hacia un saneamiento en las relaciones de género. (Blanco, 2007, 166). La música y el arte en general son un poderoso catalizador para alcanzar este objetivo y poner en práctica los discursos de equidad.

## Vehículos sensoriales hacia la realidad



Imagen 4: Mariel Méndez en “Mujeres Libres Riendo”, Casa del Arco Iris, 9/11/18. Foto: Lucio Barquero.

En los espacios que estudié pude encontrar no sólo música, sino otras manifestaciones artísticas que impulsan los discursos. El intervalo de tiempo que estimé al inicio del trabajo de campo fue de dos años, refiriéndome a un pico de crecimiento en el activismo y el arte feminista. Pude comprobar que en el caso de algunas artistas como Anamá, este intervalo se sobrepasaba por un año y medio, debido a su participación en Radio Machete. Las demás artistas estaban muy cerca en tiempo, es el caso del proyecto educativo a través del rap al que pertenece Natalia Vargas.

Sin duda existe una estrecha relación entre la música y el activismo feminista. Es un combustible muy importante para generar identificación entre el público y las artistas de diferentes formas, así como un medio para transmitir un mensaje de conciencia. Es imprescindible apoyar estas iniciativas que luchan por ir escalando en medio de un capitalismo voraz; a través de un mercantilismo que promueve el adormecimiento de las masas y la continuidad de la violencia en sus diferentes presentaciones. El arte cumple un papel performático de intervención en los espacios, pero a su vez un papel educativo, al disputar las conciencias de quienes se acercan como audiencia; y también de quienes pasan de lejos, pues la visibilización de la lucha es cada día mayor.

## BIBLIOGRAFÍA

- Abadía-Rexach, Bárbara. 2012. "La música y la raza". En *Musicalizando la raza: la racialización en Puerto Rico a través de la música*, 47-73. San Juan: Ediciones Puerto.
- Bellucci, Mabel. 2014. *Historia de una desobediencia: aborto y feminismo*. Argentina: Capital Intelectual
- Blanco Lobo, Montserrat. 2006. "¿Y las relaciones de género?". *Revista Intercambio* 3 (4): 161-169
- Cacace, Marina y Povero, Carla. 2010. "Feminismo y dinámica generacional". *Debate Feminista*, 41: 75-112
- Curiel, Ochy. 2009. "Descolonizando el feminismo: una perspectiva desde América latina y el Caribe". Ponencia presentada en el "Primer Coloquio Latinoamericano sobre Praxis y Pensamiento Feminista", en el mes de junio. Buenos Aires, Argentina.
- Díez Salvatierra, Carmen. 2016. "Feminismos activistas en el rap latinoamericano: Mare (Advertencia Lírika) y Caye Cayejera". *Ambigua, Revista de investigaciones sobre género y estudios culturales*, 3: 39 - 57.
- Huamán Andía, Bethsabé. 2010. "Feminismo hoy". *Debate feminista*, 41: 190 - 196.
- Lara Cháves, Nelly Lucero. 2015. "El feminismo y los estudios culturales: un diálogo pertinente para reflexionar la comunicación en México". Conferencia presentada en el encuentro "Historias y aportes de la investigación de la comunicación en México: ¿Cuáles son los acuerdos mínimos del núcleo disciplinario?". Realizado en Querétaro, México.
- Ramos, Pilar. 2010. "Luces y sombras en los estudios sobre las mujeres y la música". *Revista musical chilena*, 213: 7 - 25.
- Rodríguez, Eugenia. 2005. "Visibilizando las facetas ocultas del movimiento de mujeres, el feminismo y las luchas por la ciudadanía femenina en Costa Rica" *Diálogos, revista electrónica de Historia*, 5 (1-2).
- Sossa Sánchez, Roxana Popelka. 2010. "Estrategias artísticas feministas como factores de transformación social: un enfoque desde la sociología de género". *Cuadernos de información y comunicación*, 15: 187 - 196
- Viñuela Suárez, Laura. 2003. "Género y música popular". En *La perspectiva de género y la música popular: dos nuevos retos para la musicología*, 61-125. Oviedo: KRK Ediciones

## ANEXOS

1- Fotografía de *La Voz Nativa* (Natalia Vargas). Fuente: página de Facebook.



2- Fotografía de *Guápil* (Ximena y Amanda Obregón). Fuente: página de Facebook



3- Fotografía de *Anamá* (Ana María Rojas). Fuente: página de Facebook





## 6- Ubicación de *Mundoloco*. Fuente: Google Maps.

